

rebeldes contra el Gobierno central y el Jefe del Estado, cuya autoridad ha sido solemnemente reconocida.

(Firmado) Joseph KASA-VUBU
Presidente de la República del Congo (Leopoldville)

(Firmado) Julien KASONGO
Secretario de Estado
Por el Ministro de Relaciones Exteriores

DOCUMENTOS S/4752 Y ADD.1 A 4*

Informe del Secretario General sobre ciertas medidas adoptadas respecto a la aplicación de la resolución S/4741, aprobada por el Consejo de Seguridad el 21 de febrero de 1961

DOCUMENTO S/4752

[*Texto original en inglés y francés*]
[27 de febrero de 1961]

1. Conforme a la declaración que hizo el Secretario General en el Consejo de Seguridad el 21 de febrero de 1961 [942a. sesión] después de la aprobación de la resolución [S/4741] relativa al Congo (Leopoldville), el Secretario General ha consultado al Comité Consultivo para el Congo sobre cuestiones relacionadas con la aplicación de dicha resolución.

2. Aunque los miembros del Comité Consultivo afirmaban que la iniciativa respecto a la aplicación de la resolución correspondía al Secretario General, como en oportunidades anteriores, expresaron — para orientación del Secretario General — sus opiniones sobre ciertas medidas concretas que él debería adoptar.

3. Por lo que hace a las cuestiones urgentes que se derivan de los párrafos 2 y 3 de la parte dispositiva de la parte A de la resolución, el Secretario General envió al Gobierno de Bélgica, el 22 de febrero de 1961, esto es, el día siguiente a la aprobación de la resolución, la carta cuyo texto se reproduce en el anexo I al presente informe. La respuesta del Gobierno de Bélgica, recibida el 27 de febrero de 1961 se reproduce en el anexo II.

4. Asimismo, dando cumplimiento a lo dispuesto en los párrafos 2 y 3 de la parte A de la resolución, el Secretario General envió a todos los Miembros de las Naciones Unidas, el 23 de febrero de 1961, una carta que se reproduce en el anexo III al presente informe. Hasta ahora, el Secretario General no ha recibido ninguna respuesta para ser transmitida al Consejo de Seguridad.

5. Respecto al párrafo 1 de la parte A de la resolución, el Secretario General, previa consulta al Comité Consultivo, encargó al Mando de las Naciones Unidas en el Congo que adoptara medidas apropiadas conformes al sentido y espíritu de la resolución — en las esferas indicadas por el propio Mando —, teniendo en cuenta, por un lado, los efectivos disponibles y la evolución probable de la situación a este respecto y, por otro, las actitudes adoptadas por los Gobiernos de Etiopía, Sudán y Túnez, los cuales han declarado que no desean convertirse en terceras partes en ningún conflicto entre bandos opuestos en el Congo.

6. A fin de obtener la plena cooperación de las autoridades congoleesas en la aplicación de ese párrafo de la resolución mencionada, y a fin de preparar el terreno para la aplicación de las disposiciones de la

parte B de la misma resolución, el Secretario General dirigió al Presidente de la República del Congo, el 27 de febrero de 1961, la carta cuyo texto se reproduce en el anexo IV. Además, el Secretario General ha pedido a su representante especial que señale lo esencial de dicha carta a la atención inmediata de otras autoridades del Congo.

7. El Secretario General ha recibido información de su representante especial en el Congo, según la cual la aplicación de la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad requeriría un aumento considerable del efectivo de la Fuerza que se halla bajo el Mando de las Naciones Unidas. Al enterarse de ello el Secretario General se puso en contacto, el 23 de febrero de 1961, con el Gobierno de Marruecos, el cual había anunciado anteriormente la repatriación de su contingente que forma parte de la Fuerza de las Naciones Unidas, repatriación que aún no se ha terminado. El texto del telegrama correspondiente se reproduce en el anexo V. El Secretario General también se puso en contacto con el Gobierno de Indonesia, el que anteriormente había pedido que su contingente, colocado bajo el Mando de las Naciones Unidas, fuese repatriado al expirar un período de servicio de seis meses. El texto del telegrama correspondiente se reproduce en el anexo VI.

8. Además, el Secretario General envió a ciertos Estados africanos* solicitudes de tropas que se adscribirían al Mando de las Naciones Unidas. Las cartas correspondientes se reproducen en el anexo VII. No se enviaron solicitudes a los Gobiernos de Libia y Togo a este efecto, pues anteriormente habían informado al Secretario General que no tenían unidades militares disponibles para el servicio en el extranjero.

9. En el debate sobre la aplicación del párrafo 4 de la parte A de la resolución del Consejo de Seguridad, los miembros del Comité Consultivo opinaron que, debido a cierta falta de precisión en la redacción del párrafo, era difícil asegurar su aplicación "inmediata", según lo había decidido el Consejo. Se juzgó necesario que, como primera medida, se nombrase a un grupo de tres jueces independientes — un africano, que actuaría como presidente, un asiático y un latinoamericano — encargado de emprender una encuesta imparcial a fin de determinar las circunstancias de la muerte del Sr. Lumumba y de sus colegas. Sin embargo, los miembros del Comité Consultivo expresaron el deseo de estudiar más a fondo el asunto y celebrar consultas. Según el

* Alto Volta, Camerún, Congo (Brazzaville), Costa de Marfil, Chad, Dahomey, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Liberia, Madagascar, Malí, Marruecos, Níger, Nigeria, República Árabe Unida, República Centroafricana, Senegal, Somalia, Sudán y Túnez.

* En los que se incorpora el documento S/4752/Corr.1.

luabourg, en momentos en que los representantes de las Naciones Unidas redoblaban sus esfuerzos por persuadir a los jefes del Ejército Nacional para que no emprendieran ninguna acción ofensiva, conmovió a la opinión pública congoleña y que por el momento nos encontramos en un período de tirantez y de nerviosidad tales que el menor incidente puede acarrear consecuencias extremadamente graves. Ayer se trató de Moanda, Matadi y Boma, mañana puede ser cualquier región de la provincia del Ecuador; estamos expuestos a un estallido grave.

Es en esta situación que usted me pide que adopte medidas urgentes para aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad. No es posible adoptar esas medidas en la forma simplista y perfectamente utópica de licenciar sencillamente al personal militar belga: por lo que hace a las tropas que dependen del mando del general Mobutu, las mismas cuentan en total con catorce oficiales belgas. Sé bien que su representante en Leopoldville habla de un centenar de oficiales, pero a ese respecto su representante le da una vez más información equivocada; nuestras cifras pueden ser verificadas y proporcionaremos con mucho gusto al Mando de las Naciones Unidas todos los datos necesarios para probar ese error. La partida de esos catorce oficiales no resolverá pues absolutamente nada, tal como lo ha de reconocer cualquier persona sensata. Por el contrario, si esa partida no va acompañada de medidas encaminadas a recuperar el control y la disciplina del ejército, se corre el riesgo de añadir un nuevo motivo de perturbación y temor y, en mi carácter de comandante en jefe, no puedo exponer al país a ese peligro.

¿Cuáles son, entonces, las medidas de reorganización que sería menester adoptar y cuáles son los medios que permitan asegurar que las mismas se apliquen sin tropiezos ni malentendidos que podrían terminar en una tragedia?

El Gobierno estima que esas medidas deben inspirarse en las que propuso la Comisión de Conciliación, tales como fueron expuestas en su informe provisional²⁰. A ese respecto, el Gobierno formula las cinco propuestas que se enuncian a continuación y que, en su opinión, pueden servir de base para una solución valedera del problema:

1. El Ejército Nacional Congolés permanecerá bajo el mando del Presidente de la República quien, en virtud de su cargo, es la persona que se encuentra en mejores condiciones para mantenerlo aislado de toda influencia política y garantizar que la tarea de la reorganización no signifique privar al país del ejército cuya existencia es fundamental para su soberanía. Esa condición es esencial, y es la única que permitirá asegurar que la reorganización, una vez anunciada, no provoque huidas hacia la selva y perspectivas de prolongadas luchas de guerrillas.

2. La reorganización debe abarcar a todo el país, incluida la Provincia Oriental, Kivu, Kasai meridional y Katanga. El Gobierno está dispuesto a dar comienzo a la operación inmediatamente en las unidades que dependen del mando del general Mobutu, sin aguardar necesariamente a que se la emprenda en forma simultánea en las demás unidades. Pero esto está sujeto a la condición de que se llegue a un acuerdo suficiente al respecto con los jefes militares de Stanleyville, de

Bakwanga y de Elisabethville, y además, de que quede bien aclarado que en caso de resultar imposible reorganizar esas fuerzas disidentes, la operación pueda suspenderse en seguida en las unidades leales.

3. El Presidente de la República constituirá, bajo su autoridad, un Consejo Nacional de Defensa. Dicho Consejo estará integrado por los jefes militares congoleños, los delegados de la Fuerza de las Naciones Unidas y podrá ser presidido por un oficial superior neutral que dependerá únicamente del Presidente de la República. Dicho Consejo tendrá a su cargo la elaboración de un programa preciso de adiestramiento, formación y reorganización del ENC. Hará todas las propuestas necesarias para desempeñar con éxito su misión y contará con el apoyo de las autoridades congoleñas y de la Fuerza de las Naciones Unidas para ejecutar su programa.

4. Tal vez se proponga un programa de trabajo, pero existiría el peligro de que el mismo no se basara en datos suficientemente estudiados para ser valedero. En todo caso, el Gobierno no tendría inconveniente alguno en que la operación se iniciara inmediatamente, una vez que haya podido lograrse acuerdo acerca de las propuestas enunciadas precedentemente.

5. Queda entendido que el Gobierno congolés se reserva el derecho de aceptar o rechazar a los técnicos que le proponga el Consejo Nacional de Defensa, los cuales serán contratados por intermedio de las Naciones Unidas. El Gobierno congolés tiene, en efecto, el propósito de preservar rigurosamente la neutralidad del ejército y no admitirá que oficiales o suboficiales encargados de la fiscalización y adiestramiento del ejército aprovechen su posición para introducir en el mismo influencias subversivas o contrarias al interés nacional.

El Gobierno congolés está convencido de que únicamente una operación llevada a cabo en las condiciones precedentemente expuestas puede tener una posibilidad de éxito. Confía firmemente en que el Consejo de Seguridad comprenda plenamente la necesidad de actuar con arreglo a las directivas que aquí se proponen y que no tienen más que un objeto: restablecer la paz en el Congo dentro del respeto a las autoridades constitucionales del país y sin lesionar la soberanía nacional.

Me aventuro a creer, señor Secretario General, que usted ha de emplear toda su influencia para que se pueda lograr pronto un acuerdo que ponga fin al período difícil que estamos pasando y que elimine todos los incidentes penosos que, al igual que usted, reprobamos y cuya repetición deseáramos impedir a cualquier precio.

(Firmado) Joseph KASA-VUBU
Presidente de la República del Congo
(Leopoldville)

(Firmado) Justin BOMBOKO
Ministro de Relaciones Exteriores
y de Comercio Exterior

DOCUMENTO S/4752/ADD.4

I. NOTA VERBAL DEL 8 DE MARZO DE 1961 DIRIGIDA POR EL SECRETARIO GENERAL AL REPRESENTANTE DE BÉLGICA

[Texto original en francés]
[9 de marzo de 1961]

El Secretario General de las Naciones Unidas presenta sus saludos al representante permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas y tiene el honor de

²⁰ Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoquinto período de sesiones, Anexos, tema 85 del programa, documento A/4696.

acusar recibo de su nota verbal de fecha 4 de marzo de 1961 [S/4752/Add.2]. El Secretario General debe destacar que las Naciones Unidas mantienen la posición claramente definida en la resolución del Consejo de Seguridad de 21 de febrero de 1961, respecto de cuya aplicación ya ha dirigido al representante de Bélgica varias comunicaciones de fechas 22 de febrero [S/4752, *anexo I*], 23 de febrero [*ibid.*, *anexo III*] y 2 de marzo [S/4752/Add.1, *sección I*].

El Secretario General lamenta encontrar nuevamente en la última nota del representante de Bélgica indicios que permiten dudar de que el Gobierno belga esté totalmente dispuesto a aplicar algunas de las disposiciones expresamente previstas en la resolución del Consejo de Seguridad. Es evidente que sólo si dicha resolución se aplica en forma integral y rápida cabrá esperar que se cumplan las obligaciones que la misma impone. El Secretario General estima pues necesario expresar la esperanza firme de que, cualesquiera sean las opiniones expuestas, el Gobierno belga adoptará y aplicará con urgencia medidas enérgicas encaminadas a llevar a la práctica en forma completa todas las disposiciones de la resolución del Consejo de Seguridad que se refieren a Bélgica, a los nacionales belgas o, en general, a los países extranjeros.

El Secretario General ha tomado nota de las observaciones formuladas por el Gobierno belga en lo tocante a los tres grupos mencionados en la nota verbal del representante de Bélgica de fecha 27 de febrero de 1961 [S/4752, *anexo II*]. A este respecto, desearía disponer de información complementaria con miras a la aplicación del párrafo 2 de la sección A de la parte dispositiva de la resolución, sobre las cuestiones siguientes:

Grupo *a*): número de personas comprendidas, según la información o los cálculos de que dispone el Gobierno belga;

Grupo *b*): número de personas comprendidas, si cabe, además de las personas cuyo regreso ya se ha dispuesto; y

Grupo *c*): número de las personas comprendidas, entre las señaladas por los servicios consulares belgas como pertenecientes a este grupo, que estarían sujetas a una orden de regreso en virtud de los reglamentos militares que el Gobierno belga se propone aplicar.

Habida cuenta de lo que antecede, el Secretario General estima que la nota verbal del representante permanente le permite concluir que el Gobierno belga juzga conveniente examinar en detalle con el representante del Secretario General las formas de aplicación

de la resolución del Consejo de Seguridad cuyos términos no pueden, evidentemente, ser objeto de negociaciones. El Secretario General asigna importancia muy particular, como ya lo ha dicho, a la misión del representante de las Naciones Unidas que se esforzará por elaborar las disposiciones pertinentes, en Bruselas, en colaboración con el Gobierno belga, y por intermedio de dicho representante las Naciones Unidas podrán mantenerse perfectamente al corriente de los progresos realizados en la aplicación de la resolución.

El Secretario General tiene el honor de informar al representante de Bélgica que ha designado, para representarlo, al Sr. Embajador Taieb Sahbani, de Túnez, el cual partirá para Bruselas a comienzo de la semana próxima. El Sr. Taieb Sahbani será acompañado por el Sr. Mahmoud Mestiri, de Túnez.

II. NOTA VERBAL DE 9 DE MARZO DE 1961 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR EL REPRESENTANTE DE BÉLGICA

El representante permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas presenta sus saludos al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de acusar recibo de su nota de 8 de marzo [*sección I*] en la que responde a la nota verbal de 4 de marzo de 1961.

Al Gobierno belga le sorprende que esa nota verbal haya podido dar al Secretario General la impresión de que no "esté totalmente dispuesto a aplicar algunas de las disposiciones expresamente previstas en la resolución S/4741 del Consejo de Seguridad", tanto más cuanto que Bélgica jamás dejó de respetar escrupulosamente sus compromisos internacionales.

En estos últimos meses, y también recientemente el 27 de febrero de 1961, el Gobierno belga reafirmó su deseo de colaborar en el éxito de la obra emprendida por las Naciones Unidas con miras a restablecer el orden y la prosperidad en el Congo.

Con tal propósito, ofreció en varias oportunidades enviar un representante ante el Secretario General para examinar con él los medios que permitiesen arreglar las diferencias que hayan surgido entre la Organización internacional y las autoridades belgas.

Por lo demás, los órganos competentes se ocupan de reunir la información pedida en la nota del Secretario General de fecha 8 de marzo. Dichos órganos tienen el propósito de comunicarla al representante del Secretario General, Sr. Taieb Sahbani, de cuya próxima llegada a Bruselas se toma nota.

DOCUMENTO S/4753*

Informe de fecha 27 de febrero de 1961 dirigido al Secretario General por su representante especial en el Congo, sobre los incidentes ocurridos en Leopoldville en los que resultó envuelto personal de las Naciones Unidas

[*Texto original en inglés y francés*]
[27 de febrero de 1961]

1. Los días 26 y 27 de febrero de 1961 se produjeron en Leopoldville los siguientes incidentes en los que resultó envuelto personal de las Naciones Unidas.

2. El 26 de febrero, a las 15.45 horas, todos los vehículos en circulación fueron detenidos en el lugar denominado Ma Vallée, situado a una distancia de 16

a 20 kilómetros de la ciudad. Alrededor de las 17.45 horas, todos los vehículos que transportaban civiles fueron autorizados a continuar su marcha, pero el personal de las Naciones Unidas debió esperar hasta las 18.30 horas, momento en que el Ejército Nacional Congolés retiró los obstáculos colocados en la carretera y abandonó el lugar para dirigirse a su cuartel. En la mencionada localidad, mientras el tránsito se encon-

* En el que se incorpora el documento S/4753/Corr.1.